

UN VIAJE CON FINAL INESPERADO

Mi nombre es Kate, tengo 18 años y me gustaría contar una historia: la historia de Thalia Samaras.

Thalia Samaras era una mujer que, a sus veinte años, emigró de Grecia a Estados Unidos en busca de una vida mejor para su hija de ocho años y para ella. En Grecia no habían vivido muy bien: sus padre, que eran muy conservadores y esperaban que se casara con un “buen hombre” antes de tener un hijo, la despreciaron en cuanto se enteraron del embarazo y la echaron de casa. Además, el padre se negó a tener algo que ver con ellas. Thalia se pasó más de dos años trabajando para poder irse de allí y lo consiguió.

Una vez en Estados Unidos, Thalia se casó con un hombre estadounidense llamado Jonas Smith. Nunca fue un buen marido, pero venía de una familia adinerada y las mantenía a las dos, así que Thalia se quedó con él. Además de ser un mal marido, era peor padre. Casi nunca estaba presente y, cuando lo estaba, trataba a la niña fatal y le echaba la culpa de todo lo que iba mal en su matrimonio y, en general, en su vida.

Cuando la niña cumplió diecisiete años fue secuestrada por su padre real y llevada a Grecia. Mientras tanto, Jonas, a falta de su hijastra, descargaba su rabia contra Thalia hasta que, un día de verano, terminó matándola. Thalia falleció pensando que su hija estaba muerta, que estoy viva. Estoy viva, mamá.

Laura Barroso-8A